

DOMINGO DE PASCUA



Vivir nuestra salvación

Señor del cielo y de la tierra,
la resurrección de tu Hijo es la promesa
de que no nos abandonarás al pecado
ni a la muerte,
sino que transformarás toda creatura
hasta que sea por fin
tu reino perfecto.
Continúa la obra que empezaste.

Conviértenos ahora, hoy.
Líbranos de la tentación
que nos lleva hacia la tumba.
Compártenos tu don de vida
y así gozar en tu amor,
vivir con la esperanza
de un futuro juntos,
actuar con el firme valor de Jesús
y maravillarnos ante tus logros.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 12 de abril de 2020

Comenzar otra vez

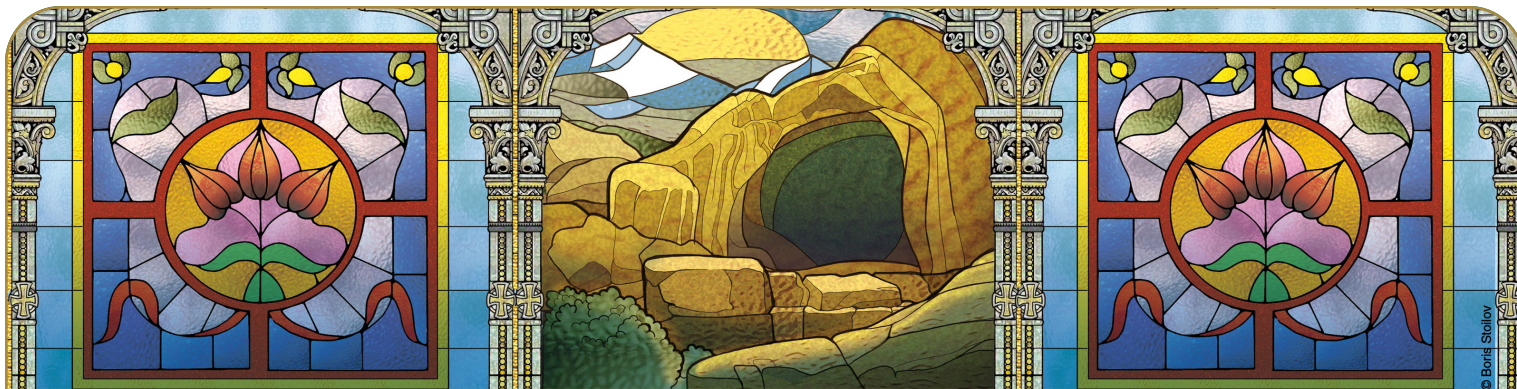


Lecturas del día: Hechos 10:34a, 37-43; Salmo 118:1-2, 16-17, 22-23; Colosenses 3:1-4 o 1 Corintios 5:6b-8; Juan 20:1-9 o Mateo 28:1-10. Hoy gozamos, celebramos y lo pasamos con familiares y amigos. El Domingo de Pascua es un día de comienzos. En el evangelio de san Juan, dos discípulos se apresuran a la tumba vacía, donde se enteran de que algo grande ha ocurrido. En la versión de san Mateo, a las mujeres se les conceden apenas unos momentos con el Cristo resucitado antes de ser enviadas a evangelizar.

Los meses posteriores a la resurrección de Cristo son trepidantes. En el pasaje de hoy, de Hechos de los Apóstoles, Pedro entra a donde un gentil. Lleno del Espíritu Santo, el

apóstol proclama el Evangelio de forma enérgica; empero, antes de terminar, el Espíritu Santo se manifiesta también a los demás ahí presentes. Durante el tiempo de Pascua oiremos que el Espíritu de Nuestro Señor resucitado potencia y guía a los seguidores de Jesús a que inspiren a más y más gente a creer en la resurrección y a recomenzar sus vidas.

Ahora nos toca comenzar otra vez. Dios nos compartió el Espíritu para buscar “los bienes del cielo” y dejar que el Espíritu nos transforme en justos y santos. Dios nos compartió el Espíritu para entrar en otras casas, en otras vidas y así ayudarlas a recomenzar.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 13 de abril

La tumba vacía

Nadie cuestiona que la tumba estaba vacía. La pregunta es cómo se vació. Al propagar un infundio, algunas autoridades religiosas buscan evitar que la gente crea que Jesús resucitó. Cuando Pedro habla a las multitudes, empero, no recurre a la tumba vacía para probar la resurrección de Cristo; se remite a las Escrituras y a su encuentro con el Cristo resucitado. ¿Cómo explicaría usted el verdadero significado de la tumba vacía? *Lecturas del día: Hechos 2:14, 22–33; Salmo 16:1–2a y 5, 7–8, 9–10, 11; Mateo 28:8–15.*

Martes, 14 de abril

El Espíritu del Resucitado

María Magdalena debe olvidarse del Jesús que conocía a fin de encontrarlo de una forma nueva. Tras ser crucificado y resucitar, Jesús ya no está confinado al tiempo y el espacio; ahora está presente entre sus seguidores mediante el don del Espíritu Santo. Todos aquellos que aceptan este don se convierten en hermanos y hermanas del Señor resucitado y en hijos e hijas de Dios Padre. Dé la bienvenida a su comunidad a todo aquel bautizado en la Vigilia Pascual. *Lecturas del día: Hechos 2:36–41; Salmo 33:4–5, 18–19, 20 y 22; Juan 20:11–18.*

Miércoles, 15 de abril

Asombro

Los dos discípulos que salen de Jerusalén se asombran al oír de las mujeres la noticia de la tumba vacía. Su asombro crece a medida que el Cristo resucitado explica la palabra, parte el pan con ellos y luego desaparece. Asombrada también queda la gente del templo cuando ven al paralítico saltar y alabar a Dios. Estas historias nos invitan a regocijarnos en el poder duradero de Cristo en el mundo. *Lecturas del día: Hechos 3:1–10; Salmo 105:1–2, 3–4, 6–7, 8–9; Lucas 24:13–35.*

Jueves, 16 de abril

Testigos

Los seguidores de Jesús presenciaron sus grandes obras. Dos de sus discípulos fueron testigos del Cristo resucitado en el camino de Emaús. Aun más discípulos oyeron al Cristo resucitado pronunciarles palabras de paz y prepararlos para predicar en su nombre. En el templo, un hombre sintió al Señor resucitado actuar a través de Pedro. Pedró instó a los testigos de esa sanación a reconocer el poder salvífico del Señor resucitado. Agradezca a quien usted considere un testigo cristiano particularmente fuerte. *Lecturas del día: Hechos 3:11–26; Salmo 8:2ab y 5, 6–7, 8–9; Lucas 24:35–48.*

Viernes, 17 de abril

Tan osado como siempre

Impulsivo como siempre, Pedro se tira al agua para nadar hacia el Señor resucitado. Luego, se apresura a jalar la red repleta de peces cuando Jesús pide más comida. El Espíritu Santo fortalece esta tendencia del discípulo líder de Jesús. Tras una noche bajo custodia de las autoridades religiosas que quieren silenciarlo, Pedro sigue hablando tan osado como siempre. Ore para que el Espíritu Santo le ayude a hacer algo valiente hoy. *Lecturas del día: Hechos 4:1–12; Salmo 118:1–2 y 4, 22–24, 25–27a; Juan 21:1–14.*

Sábado, 18 de abril

Lidiar con la incredulidad

El final del evangelio de san Marcos es reconfortante para quienes les cuesta creer en el Cristo resucitado. En un principio, ni los seguidores más íntimos de Jesús creían en la resurrección. Jesús tuvo que aparecérselos y potenciarlos con su Espíritu. Luego les resultó “imposible” no compartir la historia de Cristo. Lea y reflexione sobre un pasaje del evangelio de esta semana. Suponga que es uno de esos primeros discípulos. Pida a Dios fortalecer su fe. *Lecturas del día: Hechos 4:13–21; Salmo 118:1 y 14–15ab, 16–18, 19–21; Marcos 16:9–15.*

